

# Estado del arte sobre representaciones noticiosas del conflicto armado con las FARC (Colombia, 2000-2025)

Literature review regarding media representations of the armed conflict with FARC (Colombia, 2000-2025)

Revisão da literatura sobre as representações da mídia do conflito armado com as FARC (Colômbia, 2000-2025)

<https://doi.org/10.21803/penamer.19.39.1062>

Julián Alberto Pérez Velásquez

<https://orcid.org/0000-0002-9398-9895>

## Resumen

**Introducción:** este trabajo de revisión recoge las conclusiones principales de investigaciones sobre el cubrimiento noticioso del conflicto armado con la guerrilla de las FARC en los últimos 25 años en Colombia. **Metodología:** mediante un muestreo por intensidad, se escogieron trabajos que incluyeran estados del arte minuciosos, o en su defecto, un corpus de análisis extenso. **Resultados:** los resultados sugieren una tendencia clara hacia los discursos propagandísticos, las narraciones episódicas cercanas a la ficción y el cubrimiento superficial. **Conclusiones:** las referencias consultadas señalan tres causas centrales: las lógicas del mercado en los medios masivos de comunicación tradicionales, la repetición de las rutinas periodísticas y las presiones ejercidas hacia los periodistas de parte de agentes legales e ilegales.

**Palabras clave:** Conflicto armado colombiano; FARC; Periodismo; Revisión de literatura.

## Abstract

**Introduction:** this literature review gathers the main conclusions of research papers regarding media coverage of the armed conflict with the FARC guerrilla group during the last 25 years in Colombia. **Methodology:** the articles were chosen through purposeful sampling, prioritizing works with a thorough literature review or an extensive corpus of analysis. **Results:** the results suggest a clear tendency towards propaganda, fictionalized narratives and shallow reporting. **Conclusions:** the consulted references present three main causes: the market rationality in traditional news media, the repetition of journalistic routines, and the pressure towards journalists from both legal and illegal agents.

**Keywords:** Colombian armed conflict; FARC; Journalism; Literature review.

## Resumo

**Introdução:** esta revisão de literatura reúne as principais conclusões de trabalhos de pesquisa sobre a cobertura da mídia do conflito armado com o grupo guerrilheiro das FARC nos últimos 25 anos na Colômbia. **Metodologia:** os artigos foram selecionados por meio de amostragem intencional, priorizando trabalhos com uma revisão bibliográfica aprofundada ou um corpus extenso de análise. **Resultados:** os resultados sugerem uma clara tendência à propaganda, narrativas ficcionais e reportagens superficiais. **Conclusões:** as referências consultadas apresentam três causas principais: a racionalidade de mercado na mídia tradicional, a repetição de rotinas jornalísticas e a pressão exercida sobre os jornalistas por agentes tanto legais quanto ilegais.

**Palavras-chave:** conflito armado colombiano; FARC; jornalismo; revisão de literatura.

## ¿Cómo citar este artículo?

Pérez, J. (2026). Estado del arte sobre representaciones noticiosas del conflicto armado con las FARC (Colombia, 2000-2025). *Pensamiento Americano*, e#1062 19(39), DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.19.39.1062>



## 1. INTRODUCCIÓN

Las representaciones noticiosas del conflicto armado colombiano han sido estudiadas a profundidad por un número considerable de autores y autoras durante varios años, abordando diversas perspectivas y sumando una cantidad significativa de hallazgos. En concordancia, esta revisión pretende ser un resumen de patrones y tendencias, y no un trabajo de meta-análisis o de sistematización. En concordancia, su pertinencia se centra en la posibilidad de situar hallazgos previos en un contexto investigativo general, ofreciendo posibles puntos de partida para estudios futuros. Para cumplir con este propósito, se escogió una muestra no aleatoria e ilustrativa de investigaciones publicadas en los últimos 25 años, a partir de un criterio de muestreo por intensidad (Creswell, 2013), privilegiando los trabajos que incluyeran estados del arte minuciosos, o un corpus de análisis extenso.

El periodo escogido (2000-2025) abarca los últimos años del conflicto armado con la guerrilla de las FARC-EP, los diálogos de paz entre los representantes de dicha guerrilla y el gobierno colombiano en Cuba (2012-2016), la posterior firma del acuerdo de paz (2016), y los primeros nueve años implementación del Acuerdo.

Esta revisión parte del objetivo general de sintetizar un panorama general de las conclusiones presentadas en las investigaciones relacionadas con el cubrimiento noticioso del conflicto armado con las FARC-EP en los últimos 25 años. En concordancia, se formularon y ejecutaron tres objetivos específicos:

- Recopilar investigaciones relevantes y seleccionar una muestra ilustrativa para desarrollar el análisis.
- Evaluar los documentos seleccionados, haciendo énfasis en su estado del arte, su corpus de estudio y sus conclusiones.
- Identificar los patrones y tendencias generalizadas en los documentos analizados.

## 2. METODOLOGÍA

Los tres objetivos específicos, señalados en el apartado anterior, se llevaron a cabo a partir de una metodología de *revisión literaria* (McNabb, 2015). Esta aproximación metodológica incluye el establecimiento de criterios de contenido para la selección de la muestra, la revisión detallada de los textos seleccionados y la posterior construcción y codificación de categorías generales, a partir de los resultados parciales (McNabb, 2015).

Dado el carácter cualitativo de este trabajo, la muestra escogida fue ilustrativa; en concordancia, el proceso de selección se llevó a cabo a partir de una estrategia de *muestreo por intensidad* (Creswell, 2013). Como resultado, se recopiló un grupo preliminar de textos y, posteriormente, se logró filtrar un corpus definitivo de tamaño más manejable compuesto en su mayoría artículos científicos, con la inclusión de algunos libros y tesis doctorales relevantes. Para el sondeo preliminar se utilizaron únicamente repositorios digitales, consultados a través del software *Harzing's Publish or Perish*; y en la etapa subsecuente de la revisión del contenido de los artículos se empleó, inicialmente, el motor de búsqueda



de *Google Scholar*, recurriendo a bases de datos de las editoriales únicamente en para los textos que no contaban con acceso abierto.

Por su parte, la muestra ilustrativa por intensidad fue definida a partir de dos criterios centrales: 1) estados del arte minuciosos: documentos que fueran estados del arte en sí mismos, o que incluyeran un estado del arte riguroso y con un número significativo de referencias. 2) Corpus de análisis extenso: trabajos que revisan una cantidad significativa de reportes noticiosos relacionados con el conflicto armado en Colombia, o que abarcaran un periodo extenso o un número de medios considerable.

### 3. RESULTADOS

#### Medios de comunicación tradicionales. Consensos, omisiones y repeticiones

Bonilla ha trabajado este tema extensivamente, en ocasiones de la mano de Tamayo –aunque, en trabajos posteriores, Tamayo se ha acercado más a la participación, el periodismo ciudadano y las *ciudadanías comunicativas*, alejándose de los medios noticiosos hegemónicos–. La bibliografía de Bonilla sobre el tema es bastante extensa; por lo tanto, esta revisión está enfocada en trabajos suyos que constituyen, principalmente, estados del arte. Para empezar, Bonilla & Tamayo (2006; 2007) desarrollan un minucioso trabajo de revisión bibliográfica de reportes e investigaciones sobre medios masivos de comunicación y violencia en Latinoamérica entre 1998 y 2005. Esta revisión se desarrolla a partir de tres ejes centrales: 1) la cobertura de los hechos noticiosos, 2) los contenidos de las noticias, y 3) las percepciones de las audiencias. Uno de sus hallazgos más significativos fue constatar que “Colombia es uno de los países donde se hallaron más trabajos sobre esta temática de estudio” (Bonilla & Tamayo, 2006, p. 138). Adicionalmente, los autores descubrieron que los dos primeros ejes –cobertura y contenidos– fueron los más recurrentes en las investigaciones enfocadas en el contexto colombiano (Bonilla & Tamayo, 2007).

Con respecto al primer eje –la cobertura de los hechos noticiosos–, los autores afirman que los medios privilegian noticias que les permitan reproducir “las relaciones institucionales dominantes” y reafirmar las “estructuras de poder” (Bonilla, 2009). Por su parte, frente al segundo eje –los contenidos de las noticias–, Bonilla y Tamayo señalan que “El interés mediático por el crimen y el delito reafirma un tipo de consenso social basado en alentar el pánico moral contra la inseguridad, encarnada en la figura “desviada” del criminal” (2006, p. 150), esto se logra, principalmente, a través de representaciones estereotipadas del “sujeto criminal”. Los autores añaden que estas estrategias “operan como mecanismos de control social” (Bonilla & Tamayo, 2006, p. 150), algo que se relaciona directamente con el tercer y último eje: las percepciones de las audiencias. Frente a este eje, los autores concluyen que hay una percepción diferenciada de los hechos violentos por parte de las audiencias, pues “los públicos identifican violencias que son más creíbles, legítimas y preocupantes que otras, según los contextos en los que se presenta, los rasgos de realismo con los que aparece, los daños que provoca y las armas que se utilizan” (Bonilla & Tamayo, 2006, p. 155). Esta legitimación de la violencia “justificada”, habitualmente atribuida a la fuerza pública, contrasta con una violencia percibida como “más gratuita” y “menos legítima”, asociada a los grupos al margen de la ley (Bonilla & Tamayo, 2006).

Cabe agregar que, en un trabajo más reciente, Molina (2014) presenta conclusiones muy similares a las que Bonilla & Tamayo recogen en su texto del 2006 sobre las representaciones de la criminalidad.



Molina también lleva a cabo una revisión literaria, pero en su caso, enfocada en la categoría del *miedo al crimen* y su relación con los medios de comunicación masiva. En esta revisión, el autor concluye que el miedo al crimen y la percepción del riesgo en las audiencias están estrechamente relacionadas con los contenidos de los medios de comunicación masiva.

En un trabajo posterior, Bonilla y Tamayo (2014) abordan tres temas centrales, limitados al contexto colombiano y complementarios a los desarrollados en sus dos textos mencionados previamente: 1) el oficio periodístico, 2) las agendas mediáticas (fuentes, lenguajes y públicos), y 3) los “escenarios emergentes [de] (pos)conflicto, víctimas y memoria” (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 13). Al igual que en los dos trabajos anteriores, este texto es el resultado de una revisión bibliográfica; en este caso, de 89 reportes e investigaciones sobre medios de comunicación masiva y violencia en Colombia, entre 2002 y 2012. Uno de los hallazgos centrales de este estudio es el carácter propagandístico que regularmente asumen los medios noticiosos en este contexto. Para los autores, esto queda en evidencia a través de varios indicios.

En primer lugar, los actores armados –y, con especial recurrencia, la fuerza pública– “intervienen directamente en las agendas del conflicto, diseñando estrategias informativas como parte de su gestión comunicativa” (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 22). En consecuencia, “los periodistas y los medios de comunicación producen miradas bien sea militaristas, deslegitimadoras o estereotipadas de las identidades de los actores armados” (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 23), haciendo que los medios informativos operan como “cajas de resonancia” del gobierno (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 33), omitiendo fuentes alternativas, cuestionamientos de la información oficial y, en general, posturas críticas de cualquier tipo. Adicionalmente, los autores argumentan que, en el marco del conflicto armado colombiano, los medios de comunicación masiva mantienen “un alto nivel de consenso social en sus agendas informativas [...] en contravía del rol crítico o independiente que deben tener los periodistas en una democracia” (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 33). Finalmente, uno de los hallazgos más comunes fue el cubrimiento noticioso de “relatos fragmentados y discontinuos” de la guerra (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 26) –una tendencia también señalada por Alzate (2015, p. 61).

Posteriormente, en su tesis doctoral, Bonilla (2018) explora a profundidad la fotografía de prensa sobre el conflicto armado en Colombia. Aunque su investigación gira en torno a la imagen, dejando al discurso en segundo lugar, muchos de sus hallazgos son relevantes para la presente revisión, pues propone categorías generales sobre las formas en las que el conflicto armado colombiano se ha representado en los medios noticiosos. Estas categorías corresponden a: *Pueblos* (representaciones de las víctimas), *Retratos* (representaciones de perpetradores y testigos), *Símbolos* (reproducciones de referentes ajenos al conflicto armado colombiano), *Operaciones* (representación de operaciones militares) y *Espectros* (representaciones de “lo invisible”, específicamente a las desapariciones forzadas y los llamados “falsos positivos”, que corresponden a los asesinatos y desapariciones forzadas de civiles, presentados como bajas en combate por la fuerza pública). A pesar de su diversidad, el autor recoge tres aclaraciones generalizables a las cinco categorías.

La primera aclaración consiste en que estas representaciones se han caracterizado por “la repetición, el acostumbramiento y la insensibilidad” (Bonilla, 2018, p. 147). La segunda aclaración se refiere al funcionamiento habitual de los medios de comunicación y a las prácticas inherentes de la labor periodística: *la barbarie* y las *imágenes de lo terrible* también son regidas por los criterios de noticiabilidad y, en general, por la lógica periodística aplicable a cualquier tema o acontecimiento. La tercera aclaración



ción está relacionada con la heterogeneidad del conflicto armado en Colombia, una característica que, inevitablemente, condiciona sus representaciones; para el autor,

No hay una imagen total de la barbarie en Colombia. [...] no hay una imagen única que resuma las desgracias de la guerra en Colombia, ya que esto sería suponer que se trata de un conflicto homogéneo, igualmente vivido por todos sus habitantes en todas las situaciones y en todos los momentos. (Bonilla, 2018, p. 149).

Además de las tendencias generales recogidas por Bonilla, las investigaciones de muchos otros autores se han centrado en temas específicos relacionados con el cubrimiento mediático del conflicto armado colombiano. Dentro de esta revisión, se sintetizaron los trabajos de Alzate (2015), Ayala (2003; 2015), Ayala et al. (2006); Ayala y Aguilera (2002); Correa (2006; 2008), Calderón (2015), García (2013a; 2013b; 2017; 2020; 2021), López (2002; 2009; 2014; 2021), Montoya (2011; 2020; 2023; 2025), Pardo (2005; 2012), entre otros.

Para empezar, Ayala ha dedicado gran parte de su obra a explorar las agendas noticiosas en Colombia, incluyendo, en varios casos, las relacionadas con el conflicto armado. A partir de esta exploración, hay tres temas centrales interconectados, que se repiten de distintas formas y en distintos contextos a lo largo de su obra –dicho sea de paso, son temas congruentes con los hallazgos de muchos otros autores–. Estos temas centrales son 1) la construcción de consensos, 2) la superficialidad y 3) la polarización.

Siguiendo un orden cronológico, en una de sus investigaciones sobre el cubrimiento noticioso del *Plan Colombia* –un acuerdo bilateral de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos, firmado en 1999–, Ayala & Aguilera (2002) identificaron la autocensura, el cubrimiento parcializado, la “precariedad” en la selección y el manejo de las fuentes (Ayala & Aguilera, 2002, p. 58), las posturas acríicas y los reportes superficiales como tendencias comunes en las noticias sobre dicho *Plan*. En un trabajo posterior, Ayala estudia las estrategias de polarización en las noticias sobre el conflicto armado colombiano (Ayala, 2003); en esta investigación, el autor asegura que los medios noticiosos operan “bajo un proceso productivo cada vez más hegemónico y homogeneizante” (Ayala, 2003, p. 82), y tienden a construir representaciones simplificadas de la guerra, reducidas a “la relación Bueno - Malo, en donde el Bueno (El Estado o determinado gobierno) es legítimo y el Malo (la guerrilla) es ilegítimo” (Ayala, 2003, p. 82).

De forma similar a su estudio sobre el cubrimiento noticioso del *Plan Colombia*, Ayala participó en un análisis de las noticias centradas en la *Política de Defensa y Seguridad Democrática* (Ayala et al., 2006) –una de las principales políticas de gobierno durante el mandato presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)–. En los hallazgos de los autores se pueden identificar con claridad los tres temas centrales de la obra de Ayala, mencionados anteriormente. La construcción de consensos –primer tema– tiene lugar a través de las posturas acríicas y homogéneas de los medios masivos de comunicación –un argumento central en Mejía et al. (2009; 2016)–: “medios y columnistas acomodaron sus criterios de noticiabilidad a la agenda política y los intereses del gobierno” (Ayala et al., 2006, p. 292). Por su parte, la superficialidad –segundo tema– se relaciona directamente con las lógicas del mercado, inherentes a los medios de comunicación privados –una postura similar a la señalada por Montoya & Bonilla (2025)–; a juicio de los autores, los intereses económicos prevalecen “sobre los intereses generales que resultan asociados a su responsabilidad social” (Ayala et al., 2006, p. 295). El tercer y último tema recurrente –la polarización– se aborda de forma muy similar a como lo explica Ayala en sus



trabajos previos: según las conclusiones de esta investigación, la divulgación de discursos polarizados por parte de los medios noticiosos “reduce conflictos y profundas diferencias políticas a una relación antagónica, superficial y moralizante” (Ayala et al., 2006, p. 296).

Para terminar la síntesis de la obra de Ayala, vale la pena detenerse en su artículo de 2015 sobre el cubrimiento del proceso de paz con las FARC (Ayala, 2015). A partir de tres conceptos centrales –el reconocimiento o la negación del conflicto armado, el “apoyo al orden establecido” y la caracterización de las FARC–, Ayala estudia las posturas editoriales de tres periódicos colombianos frente al proceso de paz. El autor concluye que dos de los tres periódicos (*El País* y *El Tiempo*) “defienden el establecimiento y la tradición” (Ayala, 2015, p. 292), mientras que el tercero (*El Espectador*) asume una postura en favor del proceso de paz (Ayala, 2015). Estos hallazgos sugieren que, incluso durante los diálogos de paz, permanecían vigentes las estrategias de polarización habituales durante el desarrollo del conflicto armado: persistieron las ambigüedades, las posiciones parcializadas, las imprecisiones, el cubrimiento superficial y la construcción discursiva de un enemigo interno.

Complementariamente, Alzate (2015) desarrolla un estudio de caso a partir del cubrimiento de dos masacres en el Valle del Cauca, ocurridas en los años 2000 y 2003. El concepto central que la autora obtiene a partir de su análisis es el *silencio informativo*, que se manifiesta, principalmente, de cuatro formas; la primera de ellas es la “cotidianización”. Según la autora Alzate (2015):

Una cotidianización que desde el punto de vista mediático podría señalarse más bien como invisibilización, ocultamiento y desinformación. *Invisibilización*, en tanto su aparición en la agenda mediática durante las dos últimas décadas se ha caracterizado por su insuficiente y fragmentado posicionamiento como tema de importancia nacional; *ocultamiento*, en tanto muy a pesar de que muchas masacres eran anunciadas, las lógicas del silencio y del miedo que se imponen en los escenarios regionales impidieron la posibilidad de su denuncia pública, a lo que se sumaron las lógicas de noticiabilidad de las grandes empresas informativas; *desinformación*, porque abundan las imprecisiones en el uso de términos (es común el uso indiscriminado de palabras como asesinato, matanza, masacre y genocidio, entre otros), en la ubicación geográfica de las zonas afectadas, en la cantidad de víctimas (mortales, sobrevivientes y desplazados), en los autores materiales e intelectuales y ni qué decir del contexto que las motiva (territorial, económico, político, etc.). (p. 61)

La segunda forma en la que tiene lugar el *silencio informativo* es a través de los criterios de noticiabilidad; particularmente, del criterio de *magnitud*, asociado a la extensión o el tamaño de un acontecimiento (Galtung & Ruge, 1965; Rodrigo, 1996), que en el caso de las masacres se refleja en el número de muertos: “las masacres que recibieron mayor destello mediático fueron aquellas en las que la cantidad de víctimas supera con creces el número mínimo de cuatro personas” (Alzate, 2015, p. 61). En tercer lugar, la autora destaca la importancia del “tratamiento fragmentado” o episódico de las masacres como parte de dicho *silencio*.

Finalmente, el *silencio informativo* también se evidencia en la selección y el tratamiento de las fuentes. Alzate señala que en la mayoría de los casos se recurre a “fuentes oficiales” –habitualmente vinculadas a la fuerza pública– y, a pesar de que los casos escogidos fueron ataques en contra de la población civil, una de las tres funciones principales de este tipo de fuentes es “señalar a algunas de las víctimas mortales como integrantes de la guerrilla” (Alzate, 2015, p. 75). Por su parte, las “fuentes ciudadanas” se limitan a “dar cuenta de los hechos o a manifestar expresiones de dolor por lo sucedido”, lo que gene-



ra “una ausencia de testimonios críticos o que enfaticen en las condiciones sociales y humanitarias en que –además del miedo– queda la población” (Alzate, 2015, p. 76).

De forma complementaria, Correa (2006) toma los conceptos de *desinformación* y *propaganda* para estudiar el “aparato propagandístico” de tres actores armados dentro del conflicto armado colombiano, a partir de tres casos particulares:

La parada militar de las FARC, el 29 de abril de 2000 para presentar el Movimiento Bolivariano; la primera entrevista que concedió Carlos Castaño, dirigente de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) al periodista Darío Arismendi el 1 de marzo de 2000, y el regreso de los soldados del Ejército de Colombia a la Zona de Distensión del Caguán, en el sur de Colombia, entre el 9 y el 12 de enero de 2002. (Correa, 2006, p. 95).

La autora concluye que “los actores que intervienen en el conflicto han planeado y diseñado estrategias informativas como parte de la gestión comunicativa de guerra”, logrando que los medios noticiosos operen como un “insumo de guerra” (Correa, 2006, p. 94). En este escenario, la información difundida “tiene una función netamente militar”, orientada al “cumplimiento de unos fines concretos” (Correa, 2006, p. 97). Adicionalmente, la autora identifica una serie de estrategias específicas, que logra sintetizar en tres tendencias generalizables de los medios noticiosos, comunes a los tres grupos armados estudiados: 1) representan “la lucha contra un enemigo único”, 2) “exageran y desfiguran un hecho noticioso”, y 3) “repiten en sus informativos del día una misma situación que puede convenir a un grupo determinado” (Correa, 2006, p. 104).

La autora respalda estos hallazgos en un trabajo posterior, de carácter complementario (Correa, 2008), en el que señala a la polarización, la desinformación, el uso de lugares comunes, el “silencio informativo” –un elemento protagónico en el trabajo de Alzate (2015)– y la exaltación del protagonismo de los actores armados, como rasgos comunes en “el lenguaje de los medios de comunicación para cubrir hechos de violencia armada” (Correa, 2008, p. 106), lo que contribuye al carácter propagandístico de este tipo de noticias, reconocido en su trabajo del 2006.

Partiendo de un enfoque distinto, el trabajo de Calderón (2015) deja de lado el rol de los grupos armados para enfocarse en la *responsabilidad* de los periodistas. En esta investigación, el autor realiza una revisión bibliográfica de reportes e investigaciones sobre “la responsabilidad social y periodística que tienen los medios de comunicación frente a las noticias del conflicto armado y el proceso de paz” (Calderón, 2015, p. 92). Sin embargo, y pese a la diferencia en sus enfoques, los hallazgos de Calderón resultan bastante similares a los de Bonilla (2009; 2015), Alzate (2015), Ayala (2003; 2015) y Correa (2006), pues el autor afirma que “en muchos casos el lenguaje que utilizan los medios de comunicación intensifica el conflicto armado debido a la descontextualización y manipulación de las noticias” (Calderón, 2015, p. 92).

Otro hallazgo significativo de la revisión de Calderón está relacionado explícitamente con la investigación de Correa:

Para Correa (2008), el lenguaje que utilizan los medios de comunicación intensifica el conflicto armado debido a que, primero, los medios se han dedicado a emitir la mayor cantidad de información posible del conflicto olvidándose de la calidad informativa de la noticia; segundo, el protagonismo



del emisor en el conflicto; tercero, los medios se han dedicado a utilizar estereotipos que marcan el mensaje; cuarto, los medios utilizan lugares comunes para desinformar; y quinto, el silencio es otra estrategia de los medios. (Calderón, 2015, p. 101).

Calderón concluye que “las fallas más frecuentes en las que incurren los medios de comunicación al cubrir el conflicto armado y el proceso de paz [...] hacen que las noticias sean manipuladas, [parcializadas] e irresponsables” (Calderón, 2015, p. 110). Adicionalmente, señala que dentro de los medios noticiosos priman las “funciones de entretenimiento e ideológicas”, sacando provecho de la repetición de encuadres preestablecidos (Calderón, 2015, p. 111) –un hallazgo similar a lo señalado por autoras como Chouliaraki (2004; 2005; 2006; 2008) y Balabanova (2014) en contextos internacionales.

De forma complementaria, García (2013a; 2013b; 2017; 2020; 2021) explora a profundidad estas funciones y orientaciones ideológicas en los discursos noticiosos sobre las FARC –una guerrilla de izquierda–, en comparación con las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC –un grupo paramilitar de extrema derecha–. Mediante un riguroso estudio de más de 500 noticias publicadas entre 1998 y 2006, la autora identifica que las AUC son presentadas como un agente menor en el marco del conflicto armado, a pesar de que numerosos registros oficiales demuestran su participación extendida y sistemática como uno de los principales victimarios del conflicto armado colombiano García (2013a; 2013b; 2017).

Como consecuencia, García (2013a) sugiere que la promoción de este sesgo ideológico permite exacerbar las posturas negativas hacia las FARC de parte de las audiencias, en contraste con una indiferencia generalizada frente a los crímenes de las AUC –un planteamiento congruente con hipótesis previas formuladas por Pardo (2005; 2012). Cabe mencionar que esta conclusión es ratificada por la autora en investigaciones posteriores, en las que señala un marcado contraste entre el apoyo al proceso de paz con las AUC, frente al rechazo generalizado al proceso de paz con las FARC (García, 2020); y una tendencia sistemática a representar a las víctimas de las guerrillas de izquierda desde una perspectiva emocional y personalista, en oposición al cubrimiento superficial y el uso de términos genéricos y ambiguos para referirse a las víctimas de los paramilitares de derecha (García, 2021).

López (2009, 2014), por su parte, estudia cuidadosamente los noticieros de televisión durante el gobierno Uribe (2002-2010), identificando dos conceptos centrales: la “reorientación afectiva” y el “nacionalismo *antifariano*”. Para el autor, el primer concepto se relaciona con la “homogeneización a través del odio compartido hacia un enemigo definido unilateralmente” (López, 2014, p. 545), orientada a la formación de consensos entre los espectadores. Estos consensos se centran, principalmente, en “posiciones de apoyo a la búsqueda de una salida al problema de la violencia a través de la confrontación militar de la guerrilla” (López, 2014, pp. 25-26), lo que conduce al segundo concepto central en la investigación del autor; a saber, el “nacionalismo *antifariano*”. Este concepto es presentado como:

un proceso de definición y construcción discursiva y mediática de un *enemigo principal de la sociedad*, al igual que el proceso de distribución de la culpa por las violencias vividas, con la elaboración del discurso nacionalista desde el poder, pero también, con las lecturas o imágenes preferenciales del conflicto (que consideramos aquí como “ficciones”) ofrecidas por los medios de comunicación. (López, 2014, p. 26)

A partir de estos dos conceptos, López destaca cuatro estrategias en los mensajes de los noticieros de televisión afines a los discursos y posiciones del expresidente Uribe Vélez: 1) la exaltación constante



del patriotismo, asociada a “un proyecto conservador y autoritario de patria, que trató de actualizar una serie de valores tradicionales” (López, 2014, p. 138), 2) la “re-narración de la historia” (López, 2014, p. 187), de forma reduccionista, tergiversada y desde una postura conservadora, 3) la identificación de un enemigo único, y 4) la “ficción noticiosa”, entendida como el uso de esquemas narrativos propios de la ficción para (re)presentar eventos noticiosos.

El autor concluye que “la inmensa mayoría de los medios de comunicación no tuvo ni intentó construir una agenda propia o se subordinó por afinidad ideológica o por interés económico, a la agenda del gobierno Uribe” (López, 2014, p. 550). Como resultado, los mensajes mediáticos reprodujeron un discurso presidencial que alimentaba “estereotipos, estigmatizaciones y tendencias de exclusión de la oposición de izquierda”, y estaba orientado “a la persuasión y al adoctrinamiento ideológico de las audiencias” (López, 2014, p. 548).

Adicionalmente, según el autor, el “proyecto autoritario y *ficcionalizante*” (López, 2014, p. 550) característico de la agenda política y mediática del gobierno Uribe, trajo consigo tres consecuencias centrales en los discursos noticiosos: el apoyo aparentemente incondicional a Álvaro Uribe –replicado por varios segmentos de la población nacional–, el “[empobrecimiento] sustancial el debate público sobre los problemas nacionales, [reducido] a términos maniqueos y estrechamente moralistas” (López, 2014, p. 550), y la subsecuente invisibilización de “graves problemas ligados al conflicto interno” (López, 2014, p. 550) –hallazgos bastante similares a los de Ayala (2003; 2015) y Correa (2006; 2008).

En este punto cabe mencionar un ejercicio de análisis desarrollado por Torres (2013) y Muñoz (2024), cuyas conclusiones coinciden plenamente con muchos de los hallazgos presentados por López (2014). Para el caso particular de Torres, la emisión de discursos homogéneos y unánimes por parte de los medios noticiosos durante el gobierno Uribe, trajo como consecuencia la estigmatización del disenso, asociándolo al terrorismo. Además, estos discursos homogéneos permitieron el ocultamiento del terrorismo de Estado y la propagación de representaciones superficiales y parcializadas del conflicto armado, en las que “algunos medios de comunicación se han mantenido al margen de los auténticos problemas de fondo” (Torres, 2013 p. 118).

Dándole continuidad a su investigación del 2014, López estudió, en obras posteriores, el cubrimiento noticioso de los diálogos de paz con las FARC (López, 2021). En estas investigaciones el autor retoma varios de sus hallazgos previos, destacando la función propagandística de algunos medios noticiosos colombianos, añadiendo que en el país “la cultura política de la derecha ha sido históricamente hegemónica, y a comienzos del siglo XXI, esta tradición político-cultural se ha visto fortalecida” (López, 2021, p. 83).

Sin embargo, el autor también reconoce el recrudecimiento de la polarización política en el país durante las últimas décadas, señalando como una de sus causas la ruptura promovida por el gobierno Santos Calderón (2010-2018) frente al legado del gobierno Uribe Vélez (2002-2010). Aunque esta ruptura se manifestó de varias maneras –incluyendo, entre otras cosas, el reconocimiento oficial del conflicto armado (López, 2021, p. 95)–, López señala que la más significativa –y la más mediatizada– fue el proceso de paz con las FARC (López, 2021, p. 96).

El protagonismo del proceso de paz en la polarización política, asociada a la discontinuidad del gobierno Santos con respecto al gobierno Uribe, se presentó de forma evidente en los medios noticiosos.



Como el mismo López aclara, “es muy difícil que los medios de comunicación y el “campo” del periodismo logren sustraerse a la polarización nacional” (López, 2021, p. 122). En concordancia, el autor identifica dos tendencias generales en la polarización de los medios noticiosos colombianos con respecto al proceso de paz: unos se caracterizaron por la “persistencia de la propaganda antisubversiva”, en sintonía con la perpetuación de las dinámicas propias del conflicto armado (un hallazgo compartido por Cardona & Álvarez, 2018); mientras que otros reconocieron a las FARC “como interlocutor legítimo para la negociación”, anticipando la posibilidad de un potencial escenario de posconflicto (Burgos & Tagle, 2021; López, 2021, pp. 98-99; Lizarazo, 2024; Tejo, 2025). Cabe mencionar que Montoya (2020; 2023; 2025) aborda esta segunda tendencia desde una perspectiva internacional, identificando los encuadres que organizaciones y gobiernos internacionales utilizaron para mostrar su respaldo al proceso de paz, en sus emisiones de noticias, conferencias y comunicados de prensa. Frente a estos hallazgos, resulta pertinente destacar que López y Ponte (2023) proponen una postura crítica con respecto a la aprobación del acuerdo en los medios noticiosos, al reconocer esta tendencia como oficialista, y orientada a priorizar el protagonismo de los actores del gobierno.

### El rol de los periodistas. Entre facilitadores y víctimas

A pesar de las responsabilidades atribuidas previamente a los medios noticiosos, con respecto al carácter propagandístico del cubrimiento del conflicto armado, muchas de las investigaciones consultadas coinciden en que diversas condiciones ajenas a la voluntad o el control de los periodistas limitan o afectan su trabajo de muchas maneras (Cancino, 2022). Estas condiciones, aunque heterogéneas y numerosas, pueden agruparse en cuatro categorías generales. La primera categoría está relacionada con las lógicas y prácticas propias del oficio periodístico, que exigen inmediatez y producción constante de contenido. Esta situación es resumida por Calderón (2015) de la siguiente forma:

Los periodistas están más preocupados por el afán de sacar una noticia al aire que de investigar y corroborar la información que se va a publicar. En Colombia, son pocos los periodistas investigativos que evalúan la noticia antes de publicarla, en contraste, abundan las noticias manipuladas y descontextualizadas que no reflejan la realidad de los hechos. La noticia sobre el conflicto armado frecuentemente está diseñada a partir de la exageración de acontecimientos, las versiones parciales y las acusaciones sin fundamento que hacen los periodistas. (Calderón, 2015, p. 100)

La segunda condición, que bien podría considerarse una prolongación de la primera, es la reducción progresiva de espacios críticos en los medios de comunicación masiva (Bonilla & Montoya, 2003; López, 2009; 2014; Posada, 2005). Esta tendencia es resumida por López (2009, p. 24) como la “concentración [de medios de comunicación], exclusión de voces críticas, ausencia de pluralismo [y] tendencias hacia el unanimismo”. Para el autor, esta condición se hizo crítica entre 1998 y 2012, destacando los siguientes casos, que, sin ser los únicos, resultan bastante ilustrativos: la privatización de la televisión, que inicia con la llegada de *RCN Televisión*, *Caracol Televisión* y *City TV*, y el posterior empobrecimiento de los canales públicos; el funcionamiento del periódico *El Espectador* como semanario entre 2001 y 2008, la compra de *El Tiempo* por el Grupo Planeta en 2007 y, posteriormente, por Luis Carlos Sarmiento Angulo en 2012; el cierre de la revista *Cambio* en 2010; y el reemplazo de los programas de opinión por telenovelas y *reality shows* en los horarios de mayor audiencia (López, 2014, p. 68). Ante todos estos casos, el autor identifica una clara tendencia hacia “un debate público reducido y empobrecido” (López, 2014, p. 60), caracterizado por la ausencia de “una representación pluralista y crítica de la realidad y de los temas y problemas nacionales” (López, 2014, p. 88).



La tercera condición abarca las presiones que los periodistas y los medios de comunicación han recibido de parte del gobierno, las fuerzas y los grupos armados al margen de la ley (Cancino, 2022; Bonilla & Montoya, 2003; Montoya, 2011, pp. 25-26; Parra & Calderón, 2007; Rincón & Ruiz, 2002; Velásquez, 2003). Habitualmente, las presiones de este tipo tienen lugar de forma tácita (Alzate, 2020, pp. 61-207), al estar condicionadas por la relación con el gobierno como una fuente valiosa. Esta situación es explicada por Bonilla y Tamayo (2014, p. 33) al retomar el concepto de *simbiosis competitiva* de Wolfsfeld; según los autores, tanto “las fuentes oficiales con poder político y militar”, como los medios noticiosos, mantienen una interdependencia mutua “para lograr cumplir sus objetivos comunicativos” (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 33). En otras palabras,

Las *fuentes oficiales* de carácter gubernamental dependen de los medios y los periodistas para hacer pública una información estratégica sobre la paz o la guerra y, de igual manera, los medios dependen de las fuentes oficiales del gobierno para confirmar, convalidar u obtener información necesaria para sus relatos periodísticos. [...] hay casos en que los periodistas han cedido espacios de independencia informativa con el fin de garantizar su acceso a información privilegiada por parte del gobierno, provocando con esta situación una cierta instrumentalización de los medios como ‘cajas de resonancia’ de los intereses gubernamentales, en contravía del interés público de recibir información con contraste o con mayores puntos de vista. (Bonilla & Tamayo, 2014, p. 33).

De forma complementaria, López (2009) presenta un caso ilustrativo en el que las presiones de las fuentes oficiales –en este caso, la Presidencia de la república– se materializan de forma bastante clara:

A comienzos de junio de 2008 se produce una cierta polémica dentro del periodismo al conocerse que la Secretaría de Prensa de la Presidencia está preparando un manual de estilo que va a ser regalado a los periodistas, a los medios de comunicación y a las facultades de comunicación social. Aunque aparentemente se trataría de un manual de redacción para unificar criterios periodísticos de los colaboradores de dicha Secretaría y en la Casa de Nariño lo describen como “una guía de forma en cuanto al uso correcto de comas, números, mayúsculas y minúsculas, pero con cero carga editorial”, el manual de estilo intenta estimular la adopción por los medios y los periodistas de unas pautas tendientes a la inculcación lingüística de ciertos términos y valores asociados al patriotismo. (López, 2009, p. 98)

La cuarta y última condición abarca los hostigamientos y las presiones directas, llevadas a cabo a través de obstrucciones, amenazas, intimidaciones, estrategias de acoso judicial, difamaciones, agresiones, atentados y asesinatos a periodistas; una situación extremadamente común en el marco del conflicto armado colombiano (Cancino, 2022; CNMH, 2015; Guerrero et al., 2001; López, 2014, p. 60). Este fenómeno ha sido estudiado extensivamente y no ha sido ajeno a varios de los trabajos reseñados a lo largo de este documento, incluyendo a Bonilla y Tamayo (2006; 2007; 2014), Calderón (2015), Alzate (2015; 2020), Correa (2006) y López (2009). A partir de lo señalado por estos autores se puede concluir que los periodistas –y, en algunos casos, sus allegados– han sido el blanco de distintos actores armados, y no sólo de los grupos al margen de la ley; como consecuencia, el periodismo en Colombia constituye una labor riesgosa para quienes lo ejercen, particularmente en temas relacionados con orden público. A raíz de esta situación, muchos periodistas han optado por recurrir a la autocensura como estrategia para proteger su integridad (Alzate, 2020; Bonilla & Tamayo, 2014; Correa, 2006; López, 2009).



#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

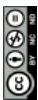
Muchas de las tendencias previamente descritas sobre la mediatización de la guerra no son exclusivas del conflicto armado en Colombia, y han sido estudiadas durante décadas en distintas confrontaciones bélicas alrededor del mundo (Balabanova, 2014; Chouliaraki, 2006; 2008; Steuer & Wills, 2009). Esto sugiere la existencia de algunos patrones potencialmente aplicables a otros contextos.

En términos generales, la actuación de los medios de comunicación masiva podría resumirse a partir de su rol frente a la homogeneidad en los mensajes y la construcción de consensos (una tendencia estrechamente relacionada con el *Modelo de propaganda* propuesto por Herman & Chomsky, 1988): las noticias regularmente replican información oficial, llegando incluso a repetir los pronunciamientos de representantes del gobierno y la fuerza pública sin cuestionarlos, contrastarlos o corroborarlos. Esta reproducción acrítica de las “relaciones institucionales dominantes” (Bonilla & Tamayo, 2006, p. 150), sumada al progresivo empobrecimiento del debate en los medios de comunicación tradicionales (Ayala et al., 2006; López, 2014; Posada, 2005), conduce a la omisión de versiones alternativas y posiciones de disenso. A partir de esta tendencia, en los casos más extremos, las formas legales y legítimas de oposición y disenso llegan incluso a relacionarse –en ocasiones, de forma explícita– con el crimen organizado y el terrorismo (López, 2009). Vale la pena añadir que, en muchos casos, esta situación fue exacerbada por el discurso nacionalista, equiparando al disenso con la falta de *patriotismo* (López, 2009).

En concordancia con lo anterior, los trabajos de López (2002; 2009; 2014), Ayala (2003) y Bonilla & Tamayo (2006) señalan que el consenso construido por los medios noticiosos en el marco del conflicto armado se centró, en gran medida, en la caracterización estereotipada y fundamentalmente *emotivista* de la guerrilla –y de sus supuestos simpatizantes– como el enemigo único de la nación (Pardo & Rodríguez, 2020): un grupo de “desviados” (Bonilla & Tamayo, 2006), culpables de todos los problemas del país. En este contexto, los mensajes noticiosos sobre el conflicto armado dieron cuenta de diferentes tipos de violencias, dependiendo casi exclusivamente de su relación con la guerrilla: unas aparentemente legítimas y justificadas (*contra* la guerrilla), y otras ilegítimas y atroces (*desde* la guerrilla).

En términos generales, los autores y autoras consultadas coinciden en que el cubrimiento de los hechos noticiosos relacionados con el conflicto armado fue, en la mayoría de los casos, fragmentado, inconexo, episódico y descontextualizado, omitiendo las posibles causas y las potenciales consecuencias de los hechos violentos. Esta omisión de información, además, obedece a estructuras y elementos propios de la ficción (López, 2009; 2014): relatos familiares de héroes y villanos (Ayala, 2003; Murcia, 2012), basados en la repetición, la predictibilidad y el acostumbramiento (Bonilla, 2018; Alzate, 2015).

En suma, todos estos indicios son sintomáticos de un discurso propagandístico, que lejos de reducirse a una complicidad ciega de parte de los medios, está asociado a una red de causas diversas e interconectadas. Dichas causas, sin embargo, pueden agruparse en tres categorías globales; la primera, relacionada con el funcionamiento del mercado: privatización de medios de comunicación, conformación de conglomerados mediáticos, cambios en los dueños de los medios y reducción de los espacios críticos y de disenso. La segunda causa, corresponde a las prácticas rutinarias propias del ejercicio periodístico, manifestada en la relación –en muchos casos de dependencia– con las llamadas *fuentes oficiales*, los criterios de noticiabilidad y el afán por la producción constante de contenido. Finalmente, la tercera causa obedece a las presiones a los periodistas, que van desde las sugerencias y persuasiones, hasta los hostigamientos, amenazas y ataques contra su integridad física –provenientes tanto de representantes del gobierno y la fuerza pública, como de los grupos armados al margen de la ley–. Cabe aclarar que las



investigaciones y discusiones académicas en torno a estas tres causas generales están lejos de ser agotadas; en cambio, su identificación –desarrollada a lo largo del presente artículo– puede ser asumida como una posible línea de estudio para investigaciones futuras sobre las relaciones entre los medios noticiosos y el conflicto armado en Colombia.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
"Reconocimiento No Comercial Sin Obra Derivada".



## 5. REFERENCIAS

- Alzate Jaramillo, P. (2020). *Libertad de información en democracias deficitarias. Un estudio de caso: Valle del Cauca 2002-2014* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.unal.edu.co/items/6299107d-87ae-448e-9583-d2b578cd0b52>
- Alzate, P. (2015). Masacres y tratamiento informativo en Colombia: la planificación del silencio. *Nexus*, 17, 52-79. <https://nexus.univalle.edu.co/index.php/nexus/article/view/699/822>
- Ayala, G. & Aguilera, P. (2002). Plan Colombia: un año de autocensura. *Revista Latinoamericana de comunicación Chasqui*, 79, 54-59. <https://www.redalyc.org/pdf/160/16007910.pdf>
- Ayala, G. (2003). Medios de comunicación: constructores de discursos que polarizan y desdibujan la otredad. *Diálogos de la comunicación*, 66, 81-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2382593>
- Ayala, G. (2015). El proceso de paz de La Habana y las posturas editoriales de la prensa colombiana. *Summa Iuris*, 3(2), 264-295. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/journalsauthors,+El+proceso+de+paz+de+La+Habana.pdf>
- Ayala, G. Duque, O., & Hurtado, G. (2006). *Medios de comunicación y seguridad democrática*. Universidad Autónoma de Occidente. <https://red.uao.edu.co/server/api/core/bitstreams/c9f922eb-8c2b-4aa1-83bd-4b4aa2e5d2cf/content>
- Balabanova, E. (2014). *The Media and Human Rights: The Cosmopolitan Promise*. Routledge.
- Bonilla, J. & Montoya, C. (2003). Periodistas, políticos y guerreros. Tres hipótesis sobre la visibilidad mediática de la guerra en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 16, 70-81.
- Bonilla, J. & Tamayo, C. (2006). Medios de comunicación y violencias en América Latina: preocupaciones, rutas y sentidos. *Controversia*, 187, 135-171.
- Bonilla, J. & Tamayo, C. (2007). *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. Cinep. <https://pure.hud.ac.uk/ws/files/39082897/lasviolenciasenlosmedioslosmediosenlasviolencias.pdf>
- Bonilla, J. & Tamayo, C. (2014). El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002-2012. *Palabra Clave*, 17(1), 13-45. <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/3383>
- Bonilla, J. (2009). Periodismo, democracia y política. Reconsideraciones sobre la libertad de prensa. *Folios*, 21(22), 75-88.
- Bonilla, J. (2015). Algo más que malas noticias. Una revisión crítica a los estudios sobre medios-guerra. *Signo y Pensamiento*, 34(66), 62-78. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp34-66.ammn>
- Bonilla, J. (2018). *El reflejo de Medusa. Fotografía, política de la imagen y barbarie en Colombia*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia]. Archivo digital.
- Burgos, J. & Tagle, F. (2021). Encuadre a la memoria mediática: las noticias de los diálogos de paz de la habana en el tiempo. *Perspectivas de la comunicación*, 14(2). <https://doi.org/10.4067/S0718-48672021000200171>
- Calderón, J. (2015). La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: Responsabilidad frente a la divulgación de la noticia. *Ciudad Paz-andó*, 7(2), 92-112. <https://scispace.com/pdf/la-cobertura-in->



[formativa-de-los-medios-de-comunicacion-4416jau4sc.pdf](#)

Cancino, A. (2022). *Redefiniendo el quehacer periodístico en contextos de conflicto prolongado*. [Tesis doctoral, Universidad del Norte]. Archivo digital

Cardona, L. & Londoño, C. (2018). La retórica del miedo como estrategia política. El plebiscito por la paz en Colombia. *Forum*, 14, 43-68. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n14.69614>

Chouliaraki, L. (2004). Watching 11 September: the politics of pity. *Discourse & Society*, 15 (2/3), 185-198. <https://www.jstor.org/stable/42888447>

Chouliaraki, L. (2005). Spectacular ethics: On the television footage of the Iraq war. *Journal of Language and Politics*, 4(1), 143-159. <https://research.cbs.dk/en/publications/spectacular-ethics-on-the-television-footage-of-the-iraq-war/>

Chouliaraki, L. (2006). *The Spectatorship of suffering*. Sage. [https://www.researchgate.net/publication/30522921\\_The\\_Spectatorship\\_of\\_Suffering](https://www.researchgate.net/publication/30522921_The_Spectatorship_of_Suffering)

Chouliaraki, L. (2008). The media as moral education: mediation and action. *Media, Culture & Society*, 30(6), 831-852. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0163443708096096>

CNMH. (2015). La palabra y el silencio. *La violencia contra periodistas en Colombia*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Correa, M. (2006). Desinformación y propaganda: Estrategias de gestión de la comunicación en el conflicto armado colombiano. *Reflexión Política*, 8(15), 94-106.

Correa, M. (2008). El lenguaje de los medios que intensifica el conflicto armado colombiano. *Reflexión Política*, 10(19), 106-113.

Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design: choosing among five approaches*. (3a ed.). Sage. <https://revistapsicologia.org/public/formato/cuali2.pdf>

Galtung, J. & Ruge, M. (1965). The Structure of Foreign News. *Journal of Peace Research*, 2(1), 64-91. <https://www.jstor.org/stable/423011>

García, A. (2013a). *The Texture of Ideology: Demonstrating Bias in the Representation of the Internal Conflict in the Colombian Press* [Doctoral thesis, Macquarie University]. Digital file. [https://www.researchgate.net/publication/322807807\\_The\\_texture\\_of\\_ideology\\_demonstrating\\_bias\\_in\\_the\\_representation\\_of\\_the\\_internal\\_conflict\\_in\\_the\\_Colombian\\_press](https://www.researchgate.net/publication/322807807_The_texture_of_ideology_demonstrating_bias_in_the_representation_of_the_internal_conflict_in_the_Colombian_press)

García, A. (2013b). What's in a name? The representation of illegal actors in the internal conflict in the Colombian press. *Discourse & Society*, 24(4), 421-445.

García, A. (2017). 'On the grammar of death': the construal of death and killing in Colombian newspapers. *Functional Linguistics*, 4(1). <https://doi.org/10.1186/s40554-017-0044-6>

García, A. (2020). La legitimación de la violencia. ideologías latentes en el conflicto colombiano desde una perspectiva discursiva. *Desde el jardín de Freud*, 20, 437-451. <https://doi.org/10.15446/djf.n20.90194>

García, A. (2021). Victims' voice and representation in the Colombian press: 'Dead of a Lesser God'. *Discourse & Communication*, 15(3), 260-280. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1750481321989845>

Guerrero, A., Márquez, E., Restrepo A. & Villamizar, D. (2001). *Las trampas de la guerra. Periodismo y conflicto*. Medios para la Paz.



- Herman, E. & Chomsky, N. (1988). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon. [https://files.libcom.org/files/2022-04/manufacturing\\_consent.pdf](https://files.libcom.org/files/2022-04/manufacturing_consent.pdf)
- Lizarazo, T. (2024). *El encuadre de El Tiempo y El Espectador frente al plebiscito y los Acuerdos de paz*. [Tesis de Maestría, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio Institucional.
- López, F. (2002). *Periodismo y movimientos sociales: entre la estigmatización y el reconocimiento*. Universidad Nacional de Colombia.
- López, F. (2009). *Conflicto, hegemonía y nacionalismo tutelado en Colombia 2002-2008: entre la comunicación gubernamental y la ficción noticiosa de televisión*. [Tesis doctoral, University of Pittsburgh]. Repositorio institucional
- López, F. (2014). *Las ficciones del poder: patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)*. IEPRI.
- López, F. (2021). *Los desafíos a las televisiones en América Latina. Cultura política, comunicación pública e innovación*. Universidad de los Andes.
- López, J. & Ponte, C. (2023). Periodismo y conflictos armados: el proceso de paz colombiano entre el Gobierno y las FARC-EP en el periódico El Tiempo. *Revista Calarma*, 2(3), 253-284. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3147>
- McNabb, D. (2015). *Research Methods for Political Science: Quantitative and Qualitative Approaches* (2 ed.). Routledge.
- Mejía, Ó., León, I., Rodríguez, G., Bañol, J., Reyes, M., Ramírez, C.; Triana, J. & Padilla, A. (2016). *Opinión pública, proceso de paz y cooptación del Estado. Estudios desde los medios de comunicación*. Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, Ó., León, I., Rodríguez, Reyes, P. & Moreno, L. (2009). *Teoría crítica de los medios de comunicación*. Universidad Nacional de Colombia.
- Miranda Morales, J. C., Maldonado Pastor, S., & González Mejía, X. (2023). Desfragmentación social y transmisión intergeneracional de desigualdades educativas en jóvenes colombianos. *Pensamiento Americano*, 16(31), 1-18. <https://doi.org/10.21803/penamer.16.31.582>
- Molina, I. (2014). Miedo al crimen y medios de comunicación: una revisión de la literatura. *Revista Criminalidad*, 56(3), 9-23. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-31082014000300002](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082014000300002)
- Montoya, C. & Bonilla, J. (2025). Siege and Resistance: Media, Journalism, and Democracy in Colombia. Hayes, M., & Pearson, B. (Eds.). *Media Capture in Africa and Latin America: Power and Resistance*. Palgrave Macmillan.
- Montoya, C. (2011). *Framing Event Driven News*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Montoya, C. (2020). United States and European Union Online Media Diplomacy in Colombia: Mixed Messages in the Promotion of a Fragile Peace. *Latin American Policy*, 11(1), 62-87. <https://doi.org/10.1111/lamp.12179>
- Montoya, C. (2023). *Shaping Peacebuilding in Colombia: International Frames and Spatial Transformation*. Bristol University Press.
- Montoya, C. (2025). International actors' promotion of peacebuilding in Colombia through online subsidies: the role of spatial framing.



*Critical Studies on Security*, 13(2), 172–188. <https://doi.org/10.1080/21624887.2024.2438544>

Muñoz, J. (2024). *Medios de comunicación y conflicto armado en Colombia: Las FARC y la prensa en los procesos de paz (1998 - 2016)*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Archivo digital.

Murcia, D. (2012). *os héroes en Colombia sí existen medios de comunicación, teoría del conflicto e imaginarios sociales en la sociedad colombiana* [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/items/c0f6733e-7f89-465b-a60c-b35d40abfe19>

Pardo, N. (2005). Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana. *Forma y función*, 18, 167-197. <http://www.scielo.org.co/pdf/fyf/n18/n18a07.pdf>

Pardo, N. (2012). Representación semiótica del despojo en la prensa digital. *deSignis*, 20, 98-107. <https://www.redalyc.org/pdf/6060/606066895011.pdf>

Pardo, N., & Rodríguez, C., (2020). Representación mediática de la inadecuación de la víctima. *Textos en Proceso*, 5(2), 1-26. <https://doi.org/10.17710/TEP.2020.6.1.1PARDORO-DRIGUEZ>

Parra, Á. & Calderón, J. (2007). *Periodismo de guerra en Colombia. El fuego cruzado de la información*. Universidad Santiago de Cali.

Posada, P. (2005). Opinión pública y opinión crítica. Un modelo para interpretar la prensa de opinión. *Anagramas*, 3(6), 71-96. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/es/article/view/1094>

Rincones Avendaño, D. A. . (2020). La resocialización en Colombia: un estudio desde la car-

cel distrital rodrigo de bastidas. *Pensamiento Americano*, 13(25), 101-120. <https://doi.org/10.21803/pensam.13.25.395>

Rincón, O., & Ruiz, M. (2002). *Bajo todos los fuegos. Los periodistas en el conflicto colombiano*. Proyecto Antonio Nariño.

Rodrigo, M. (1996). *La construcción de la noticia*. Paidós.

Steuer, E. & Wills, D. (2009). Discourses of Dehumanization: Enemy Construction and Canadian Media Complicity in the Framing of the War on Terror. *Global Media Journal: Canadian Edition*, 2(2), 7-24. <https://doaj.org/article/9d160a450d4c480d8ee02a4049fd2e7f>

Tejo, H. (2025). *Narrativas de reconciliación: El conflicto armado colombiano a través de la prensa. El Espectador y El Tiempo (2012-2022)*. [Trabajo de Grado, Universidad de Valladolid]. Archivo digital. [https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/79432/TFG\\_F\\_2025\\_204.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/79432/TFG_F_2025_204.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Torres, H. (2013). Terrorismo y medios de comunicación. *Pensamiento Jurídico*, 36, 117-139. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/73544>

Velásquez, C. (2003). El estado de la libertad de prensa en Colombia: una mirada con énfasis en las regiones. *Palabra clave*, 8. <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/410>

